

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

De Actualidad

LA CASA DE SOCORRO

Llegó a nuestras noticias hace días que el material pedido con destino a la Casa de Socorro, por el Ayuntamiento, había venido. Una circunstancia imprevista hizo que en la tarde de ayer y hablando de este asunto en las proximidades de San Francisco, el personal de guardia en aquellos momentos en dicho Centro benéfico, nos invitara a ver el referido material ya convenientemente instalado, y con este propósito penetramos por la puerta que da acceso al hospital, en cuyos bajos está situada la Casa de Socorro.

Una habitación espaciosa de alto techo, muy bien pavimentada y esmeradamente enlucida, constituye la sala de entrada.

Pocos muebles, los indispensables pero decorosos.

En el fondo una cancela de cristal esmerilado pintada de blanco y con herrajes de metal, blanco también, la que da paso a la sala de curaciones, donde penetramos. Es una habitación de dimensiones regulares, donde a mi entender pueden obrar con holgura médicos y practicantes.

Al primer golpe de vista se aprecia el esmero y la escrupulosidad en el arreglo del local. El zócalo, de gran altura y rematado por una gruesa moldura de madera, es de manises blancos; estucado el resto de las paredes; todas las maderas esmaltadas en blanco, de porcelana los cubos que cierran automáticamente. En el centro, una mesa de operaciones—parte integrante del material nuevo—de grueso cristal y barramento de metal blanco pulimentado, con suplementos giratorios en uno de sus extremos o cabezales. La mesa lleva adheridos una porción de accesorios como complementos de la misma. Puede adquirir determinadas formas; ya inclinándose su

plano a voluntad del operador, ya girando en determinado sentido, ya cediendo sus articulaciones hasta convertirse en silla cuyo respaldo forma con el asiento un ángulo de los grados que al que opera convengan; una media caña de metal—especie de cauce—situada en el centro, recoge los líquidos, para verterlos en un recipiente situado debajo de la mesa; es un verdadero modelo de muebles de este género y cuidadosa y sólidamente construido.

En el testero lateral derecho, una vitrina de cristal con guarniciones niqueladas, encima el nuevo herramental de operaciones; es numerosa, de variadas formas y tamaños; muy bonito contemplándolo por mera curiosidad; un poco espeluznante si el que lo contempla se entrega a cierto género de consideraciones...

Vimos también en sitio aparte, un magnífico estuche de metal perfectamente surtido de herramientas para realizar amputaciones. Examinamos otros varios aparatos de diversas clases, un silloncito de metal, con movimiento automático; otra vitrina con vasijas de cristal; la más carilla para el cloroformo, un torniquete, el departamento para medicinas; en una palabra, una verdadera Casa de Socorro, en condiciones de poder llevar a cabo toda clase de curas y operaciones de urgencia.

Considero de importancia la completa instalación del benéfico establecimiento por considerarlo de suma necesidad social, y si lamentablemente que el populoso barrio de San Cristóbal carezca de otra instalación idéntica, aplaudo la que acaba de llevarse a cabo, porque ello implica, con la manifestación de sentimientos humanitarios un progreso cultural que honra al Consejo y al país para bien de todos.

JUAN DEL PUEBLO

Este número ha sido visado por la censura

El nuevo Jefe de Seguridad de Lorca

Pueden los lorquinos estar satisfechos y enorgullecerse, por haber designado la Dirección General de Seguridad a petición propia, al pundonoroso Teniente del citado Cuerpo don Eduardo Rubio Funes, para ocupar la jefatura de la Guardia de Seguridad de la Ciudad del Sol.

El Teniente Rubio procede de la policía Indígena, en donde dejó gratos recuerdos, contándose entre los oficiales más prestigiosos y distinguidos de aquél heroico Cuerpo, teniendo un brillante historial que le hizo merecedor de las simpatías de sus jefes y de la estimación de sus subordinados.

Está en posesión de la Cruz de San Hermenegildo, Medalla de Sufrimientos por la Patria, varias cruces de Mérito Militar y otras valiosas condecoraciones; ha sido nombrado diferentes ocasiones en la Orden General de la Alta Comisaría de Marruecos, por su comportamiento en operaciones que tomó parte, siendo una de ellas la gloriosa empresa de la ocupación de Alhucemas.

Como oficial del Cuerpo de Seguridad deja recuerdos de su competencia en esta Ciudad, donde sentiremos su ausencia.

La afabilidad es una de las cualidades que puede poseer una persona; el Teniente Rubio lo es en extremo, y debido a lo cual se supo captar las simpatías del pueblo y por lo que es más, el haber obrado en todos sus actos inspirado en los humanitarios sentimientos de la más estricta justicia.

Con tal motivo envío al pueblo de Lorca mi más sincera enhorabuena desde las columnas de su simpático periódico LA TARDE que dignamente dirige el Sr. López Barnés, por disponer de un oficial del Cuerpo de Seguridad merecedor de los más calurosos elogios y digno cumplidor de su deber.

LUIS ESTEVE FUERTES
Murcia y Junio 1928

Un discurso por sorpresa

Tras de una penosa noche de lluvia, desapacible y fría e impropia de aquella estación, pues era ya bien mediado Mayo, llegamos en la diligencia maltrechos y quebrantados desde Huerca-Overa a Almería. En estas condiciones y tras de tomarnos un vaso de leche nos acostamos como de costumbre buscando el anhelado reposo y reparo de nuestras fuerzas. Nos hallábamos aún en cama cuando recibimos la invitación de cierta personalidad política, del distinguido médico don José Meca, para que cuando almorzásemos nos fuéramos a casa, donde nos espera-

ban a tomar con otros amigos el café.

Correspondiendo como era natural a dicha invitación, tan luego como almorzamos nos fuimos casa de Meca, donde se hallaban ya los amigos. Nos vimos allí reunidos Barroeta, Anton'o Iribarne, dos señores de Tabernas de cuyos nombres no hago memoria y un servidor. Mientras saboreábamos el humeante café y consumíamos un rico habano, el señor Meca nos dió lectura de un telegrama de don Emilio Pérez, nuestro más querido amigo e ilustre jefe, en el que anunciaba, la llegada para aquella tarde del nuevo Gobernador Civil e ilustrado literato don Valentín Gómez, al que deberíamos esperar en la estación,—así se había ordenado ya en el Gobierno—los amigos del Sr. Pérez.

No era de nuestra comunión entonces, a pesar de llamarse conservador, ni estaba por conseguirte con nosotros, el Gobernador interino a la sazón D. José Giménez Ramírez, quien pretendiendo como tal conducir en su coche—que dijo ser el oficial—a la nueva autoridad, al Gobierno Civil, para la inmediata posesión, provocó un incidente con los que constituimos la comisión, que el nuevo Gobernador cortó en el acto, dejando al señor Giménez y viniéndose en el coche del Sr. Meca con nosotros. De esto deriváronse poco más tarde, algunos que otras cuestiones que ni despertaron interés ni tuvieron consecuencias, confirmando aquel hecho que la situación en dicho pugilato político, era ya abiertamente de los amigos del señor Cárdenas—al poco tiempo Ministro—y por ende de D. Emilio Pérez.

Ya en el Gobierno Civil donde llegamos precedidos de un gentío inmenso y una vez posesionado de su cargo el nuevo Gobernador, ante numerosa concurrencia, dirigiéndose a la misma que invadía el espacioso salón, hizo uso de la palabra y con frase correcta y elegante, en un breve, razonado y elocuente discurso, dió las gracias al público y significó su gratitud por el entusiasmo e inmerecido recibimiento—dijo—y múltiples agasajos, con que en aquellos mo-

mentos se le honraba.

Yo que como antes digo, formaba parte de la Comisión que había ido a recibirlo, hallábame con la misma entre una puerta lateral de cristales, próximo al Gobernador, quien como mis demás compañeros aplaudí con entusiasmo por su discurso, que aún que breve, como ya indico, fué elocuentísimo. El Sr. Gómez daba una vez más testimonio de su extraordinaria cultura y de su reconocida mentalidad. Terminada aquella aun que corta bellísima peroración, mis citados compañeros sin previo aviso—y aquí fué Troya—bruscamente me impulsan a que en nombre de la misma que en aquel momento representaba a Almería, contesto al Gobernador.

No era aquel momento como comprenderán nuestros lectores, el más oportuno ni apropiado para discutir, si debía ser yo, u otro, el encargado de aquel cometido. En tan extrañas circunstancias, sin darme apenas cuenta de mi crítica situación, lanzado, empujado—dicho con más propiedad—por mis amigos, vine en medio del salón, frente al Gobernador y como en este caso no había ya más—admitasenos la frase—«que parir o reventar» no tuve otro remedio ni más salida en medio de la reinante expectación, que comenzar a hilvanar algunas palabras y coordinar de igual modo algunas ideas, haber si de todo aquello yo que sólo, podía resultarnos un discurso. Yo si he de decir a ustedes la verdad, no me di cuenta de lo que dije, ni me pude explicar lo que pasó; solo supe que hablé media hora, que terminó—caso anómalo y extraño—con un estruendoso aplauso que me tributaron los concurrentes y que el nuevo Gobernador el ya referido don Valentín Gómez, usó nuevamente de la palabra, dirigiéndose a mi más humilde persona y tributándome—aunque siempre debiera ocultarlo—todo desde luego inmerecido—las mayores alabanzas y los no menos y desinteresados elogios.

De toda aquella combinación, el señor Cárdenas que actuaba desde Madrid como jefe, fué Diputado por Almería y poco después Ministro, don Emilio Pérez Ibañoz,

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico Avenida de la Estación

LA AGRICULTORES
USAD
CIANAMIDA